

# LA LABOR PROFESIONAL DE LOS PERIODISTAS REPUBLICANOS EXILIADOS, ADRIÀ VILALTA EN *EXCÉLSIOR*

*The professional work of exiled republican journalists,  
Adrià Vilalta in Excélsior*

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.09>

Recibido: 25-10-2020


Aceptado: 24-11-2020

Publicado: 30-12-2020

Gil Toll Deniel

Universidad Autónoma de Barcelona, España

[gil.toll@uab.cat](mailto:gil.toll@uab.cat)

ORCID  0000-0002-9237-9796

Como citar este artículo: TOLL DENIEL, Gil (2020): “La labor profesional de los periodistas republicanos exiliados, Adrià Vilalta en Excélsior”, en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (15), pp. 173-188.

**Resumen:** *El estudio sobre el exilio de los periodistas republicanos españoles tiene aún un notable espacio por recorrer. Tenemos información sobre la peripecia personal de muchos de ellos por los trabajos publicados hasta ahora. Sin embargo, su labor profesional en los países de acogida es poco conocida. Adrià Vilalta fue redactor del diario barcelonés El Diluvio y se exilió en México, donde trabajaría para la revista Estampa y el periódico Excélsior especializándose en información económica.*

**Palabras clave:** *Periodismo, República, Exilio, Adrià Vilalta, Excélsior.*

---

**Abstract:** *The study on the exile of Spanish republican journalists still has a considerable space to go. We have information about the personal adventures of many of them from the works published so far. However, their professional work in host countries is largely unknown. Adrià Vilalta was newswriter of the Barcelona newspaper El Diluvio and went into exile in Mexico, where he would work for Estampa magazine and Excelsior newspaper specializing in economic information.*

**Keywords:** *Journalism, Republic, Exile, Adrià Vilalta, Excélsior.*

## Introducción y metodología

El fin de la Guerra Civil española supuso la salida de medio millón de personas al exilio en suelo francés por la frontera de La Jonquera. Entre ellos estaban las máximas autoridades republicanas y personas que habían apoyado el régimen republicano desde todas las esferas de la vida pública. Los periodistas de ideas republicanas representaban un importante contingente humano y una pérdida para la profesión periodística en España, que se vio sujeta a partir de entonces a la depuración política y a las restrictivas legislaciones de la dictadura franquista.

La mayoría de los exiliados permaneció en Francia, donde deberían enfrentar la Segunda Guerra Mundial; una parte volvió a España en los años siguientes con la incertidumbre que pesaba sobre su futuro y una minoría fue acogida por México y otros países latinoamericanos tras una rigurosa selección<sup>1</sup>. Para los periodistas, la opción de emigrar a América se presentaba como la idónea por las posibilidades laborales que imaginaban encontrar.

---

<sup>1</sup> s.a. (3 de abril de 1939). "Acepta México fuerte inmigración de españoles a base de rigurosa selección" *Excélsior*. p. 1



*Excélsior* 3 de abril de 1939 p. 1

El exilio de los periodistas republicanos españoles es un tema sobre el que se han hecho importantes aportaciones, pero que presenta grandes lagunas todavía por estudiar. Juan Carlos Sánchez Illán dirigió la elaboración de un diccionario biográfico del exilio dedicado íntegramente a los periodistas (Sánchez Illán, 2011). En sus seiscientas páginas se ofrecen centenares de biografías de periodistas a un nivel lógicamente superficial dadas las características de la obra, que dibuja eficazmente un vasto campo de estudio. La segunda referencia fundamental que hay que mencionar es el estudio de Luis Díez, fruto de su tesis doctoral sobre el exilio periodístico español en México (Díez, 2010). El autor acota el vasto campo antes mencionado a cuarenta y cuatro profesionales, sobre los que ejerce un seguimiento desigual, en función de su relevancia y de la información disponible. Con este libro se supe de alguna forma el dificultoso acceso a la obra muy anterior de Luis Suárez en la que también se trazaban semblanzas de los periodistas exiliados en México (Suárez, 1982). Suárez tuvo un largo y exitoso recorrido profesional en México que fue objeto de un artículo en el que se destacaba su abierta militancia política en el socialismo (Meléndez, 2003). Entre los estudios monográficos cabe señalar los dos que hasta ahora ha merecido Fernando Vázquez Ocaña, también diputado socialista en las Cortes republicanas (Expósito, 2016, 2019). Las periodistas españolas exiliadas en México también han tenido su repercusión con estudios sobre Isabel de Oyarzábal (Nieva de la Paz, 2017) Dolores Masip (González de Garay, 2016) y también sobre la catalana Anna Murià (Güell, 2017). Estos trabajos específicamente dedicados a los periodistas complementan otros estudios dedicados a la cultura del exilio, como los emprendidos por el Grupo de estudios del exilio literario (VVAA, 2006 y 2017) o por otros autores que se han fijado en la prensa producida para el consumo de los propios exiliados (González Neira, 2010). Asimismo hay que consignar los estudios dedicados al periodismo mexicano en los que se ha evocado la actuación de profesionales españoles antes (Miquel, 2005; Vieyra, 2015 y después del exilio republicano (Sola, 2014; Sánchez y Pérez, 2015).

Este artículo pretende contribuir al estudio de la labor profesional de los periodistas republicanos exiliados en México fijando la vista sobre Adrià Vilalta Vidal, redactor de *El Diluvio* en Barcelona y de *Excélsior* en México. De Vilalta se ha escrito que fue un gran innovador en la información económica en México (Díez, 2010: 122) pero no se ha desarrollado su biografía ni detallado sus aportaciones más allá de afirmaciones generales. Esa es la hipótesis a comprobar con este artículo y para ello analizaremos el contenido de una muestra de una cincuentena de sus artículos en *Excélsior* y otras publicaciones mexicanas con el fin de trazar un balance de su labor en el exilio. La muestra comprende artículos que representan las casi tres décadas de labor del periodista, así como diferentes géneros y diversa ubicación en el periódico.

## 1 Perfil biográfico

Adrià Vilalta Vidal nació en Barcelona el 21 de julio de 1906, estudió Derecho especializándose en Derecho Civil y entró a trabajar como redactor del diario *El Diluvio* en 1927, cuando ya era un joven licenciado. *El Diluvio* había sido fundado en 1858 con el nombre de *El Telégrafo* y se convirtió en azote de las autoridades municipales, crítico de la monarquía y de la Iglesia católica. En las primeras décadas del siglo XX el diario proclamaba su ideario republicano al tiempo que ofrecía una amplia oferta informativa en la que se incluían elementos de contestación social que no tenían cabida en la prensa conservadora, burguesa y monárquica de la ciudad, como *Diario de Barcelona* o *La Vanguardia*. Durante la Segunda República, el diario conoció un periodo de gran expansión de las ventas, que llevó a la inversión en nueva maquinaria. Su línea editorial defendió la República y la autonomía catalana. Apostó por la justicia social, pero advirtiendo a los obreros anarquistas sobre los riesgos de las utopías que perseguían con sus alzamientos revolucionarios. El periódico tuvo una especial relación con Esquerra Republicana de Catalunya, pues fue el único medio que defendió la candidatura de Francesc Macià en las elecciones de 1931. También fue el primer periódico que propuso a Lluís Companys como sucesor de Macià en la presidencia de la Generalitat. Algunos editoriales del periódico sobre los beneficios de la República para los trabajadores o sobre la voluntad de autogobierno de Cataluña fueron reproducidos en forma de cartel y pegados en las paredes de diversas ciudades catalanas y españolas. El diario fue crítico con la proclamación del Estado catalán en octubre de 1934 por parte de Lluís Companys y, sin embargo, sufrió la suspensión de publicación y, más tarde, una dura censura previa que se alargó hasta febrero de 1936.

Durante la Guerra Civil el diario mantuvo su independencia formal hasta fines de 1937, cuando llegó a un acuerdo con Unión Republicana para prestarle espacio en sus páginas a cambio del padrinazgo político que reclamaba el Gobierno. Más tarde, en 1938, fue la

UGT del País Vasco la que se hizo con el control del diario hasta el fin de la guerra. La entrada de las tropas franquistas en Barcelona significó el fin del periódico, la cárcel para los pocos periodistas que se quedaron junto al editor, Manuel de Lasarte, que murió en prisión por una enfermedad renal no atendida. La mayor parte de los periodistas salieron de Barcelona hacia la frontera francesa. Algunos, como Ángel Samblancat, evitaron el internamiento en campos de concentración por el rango de autoridad que le confería su condición de miembro del Tribunal de Casación de Cataluña. Samblancat escogió México como destino final de su exilio, tal como lo habían hecho los hermanos Vilalta. El director del periódico durante veinte años, Jaime Claramunt, regresó a su Cuba natal con suma facilidad. Eduardo Sanjuan se trasladó al Reino Unido, mientras que Mariano Serra Crespo lo hizo a Chile (Toll, 2019).

A finales de 1927 se menciona a Adrià Vilalta en el periódico como integrante de un grupo de periodistas deportivos que viajaron a Madrid en avión acompañando al portero del Fútbol Club Barcelona<sup>2</sup>. En su vida tuvo gran importancia la relación con sus hermanos Antoni y Emilià, ambos abogados como él. Antoni era el hermano mayor y llegó a ser teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona. Emilià trabajó también como periodista en *El Diluvio*. Los tres se exiliaron en México, donde seguirían desarrollando sus carreras profesionales con notable éxito.



Adrià Vilalta Vidal en una fotografía de su documentación mexicana (Archivo Fundació Irla)

Junto a su hermano Antoni, Adrià formó parte del colectivo político *L'Opinió*, liderado por Joan Lluhí Vallescà, que fue uno de los tres grupos promotores de la formación de Esquerra Republicana de Catalunya. En otoño de 1929, Adrià fue procesado por un artículo publicado en el semanario que editaba dicho grupo con el mismo nombre. En

---

<sup>2</sup> s.a. (21 de diciembre de 1927). "Zamora y varios periodistas catalanes, los señores Maluenda, Martínez Tomás y Adrián Vilalta llegan a Madrid en aeroplano". *El Diluvio*. p. 27.

su texto Vilalta denunciaba los malos tratos que recibían los detenidos en las dependencias de la policía<sup>3</sup>.

Adrià Vilalta tuvo un singular papel en los hechos ocurridos en Barcelona el 14 de abril de 1931. Estuvo con el grupo que arrojó a Lluís Companys en el Ayuntamiento, desde cuyo balcón proclamó la República. Una vez producido el acto político surgió la idea de darlo a conocer al resto del país a través de la radio, para lo que se ofrecieron voluntarios Adrià Vilalta y Alexandre Figa. Ambos se desplazaron a la sede de *Radio Barcelona*, que formaba parte de la poderosa cadena *Unión Radio*. Allí se toparon con la oposición a sus intenciones del director y discutieron largamente. Según el relato de Joan Domènech Gilart, Vilalta y Figa iban provistos de “argumentos contundentes” que habrían desencallado la situación. Finalmente leyeron un texto ante el micrófono y sonó *La Marsellesa*, no sin nuevas resistencias y aspavientos del personal de la emisora<sup>4</sup>.

Adrià Vilalta fue nombrado jefe de negociado de Justicia y Derecho de la Consejería de Justicia tras superar un concurso organizado por el Gobierno de la Generalidad de Cataluña en 1932. Tras los hechos de octubre de 1934 actuó como abogado defensor de uno de los procesados. Durante los años de la II República fue miembro activo del Colegio de Abogados y también de la Asociación de la Prensa Diaria.

En un breve perfil publicado en un número especial de *El Diluvio* se presenta a Adrià Vilalta como “un gran rebelde desde sus balbucesos” y dueño de una pluma temible para sus adversarios políticos<sup>5</sup>. Entre sus textos más destacados figura una entrevista al doctor Marañón en 1930 y numerosos artículos en las páginas de opinión del periódico. Así podía despedazar al ministro socialista Indalecio Prieto llamándole zafio y describiendo de forma desagradable su figura<sup>6</sup>, criticar a sus propios compañeros de partido llamándoles cobardes<sup>7</sup> o a la España tradicionalista calificándola de cavernícola<sup>8</sup>. La última noticia publicada en la prensa barcelonesa sobre Vilalta data de días antes del inicio de la guerra. Su salida debió producirse bien tempranamente, pues en la documentación de migraciones mexicana figura su entrada como turista en el país acompañado de su mujer y su hijo en 1938<sup>9</sup>. Su hermano Antoni habría abandonado España en septiembre de 1936 y llegó a México en fecha distinta de la de Adrià (Vall,

---

<sup>3</sup> s. a. (24 de octubre de 1930). “La persecució contra nosaltres”. *L’Opinió*. p. 2

<sup>4</sup> s.a (22 de mayo de 1932). “La veritat sobre la proclamació de la República per ràdio”. *L’Opinió*. p. 2.

<sup>5</sup> Sanjuan, Eduardo (1 de noviembre de 1933). “Adrián Vilalta Vidal”. *El Diluvio*. p. 25.

<sup>6</sup> Vilalta, Adrián (3 de septiembre de 1931). “Como vi a Indalecio Prieto”. *El Diluvio*. p. 7.

<sup>7</sup> Vilalta, Adrián (6 de octubre de 1931). “Cobardes sois los representantes de Cataluña”. *El Diluvio*. p. 5.

<sup>8</sup> Vilalta, Adrián (7 de septiembre de 1932). “Muera esa España”. *El Diluvio*. p. 5.

<sup>9</sup> Documentación consultada en la Fundació Josep Irla

2016: 312). Se desconocen los motivos de la temprana salida de los hermanos Vilalta de la España republicana a pesar de su gran compromiso político.

Una vez en México, Adrià Vilalta se incorporó a la redacción de la revista *Estampa*, de la que fue redactor jefe y director. Esa rápida incorporación a la vida activa en un medio conservador resulta sorprendente, pero no se dispone de documentación alguna que ayude a explicarla. En 1942 se realizó en México un Congreso internacional de periodistas y Vilalta acudió como director de *Estampa*<sup>10</sup>. Esta era una publicación que se vendía como suplemento del diario *Excélsior* hasta 1946. Entonces Vilalta centró su actividad en la redacción del periódico, donde permaneció hasta su muerte, en 1968. Además de su trabajo periodístico, Vilalta colaboró como investigador de la Cámara Nacional de Comercio y de diversas entidades financieras (Vall, 2016: 309).

## 2 La acogida de los periodistas republicanos en México

Los Estados Unidos Mexicanos a los que llegaron los exiliados republicanos españoles eran en 1939 una gran República que había conseguido estabilizar su gobierno alrededor del Partido Nacional Revolucionario y bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas, gran aliado del gobierno republicano español.

La prensa que encontraron los periodistas republicanos españoles a su llegada a México difería mucho de la que habían dejado atrás en la España de los años treinta. Los periódicos de la capital mexicana estaban diseñados a la imagen de los grandes rotativos norteamericanos. Así, *Excélsior* se había creado en 1917 siguiendo las pautas de *The New York Times*, con textos muy informativos, fotografías y otros elementos gráficos (Reed y Ruiz, 1998: 361). Un año antes se había fundado *El Universal*, en la década siguiente nacerían *La Prensa*, *El Nacional* y en la de los años treinta *Novedades* y *Últimas Noticias*, el vespertino lanzado por la editorial de *Excélsior*.

Los grandes diarios de México capital se concentraban en la calle Bucareli y competían entre sí por erigir el edificio más ostentoso. El parecido de los periódicos mexicanos a los de los Estados Unidos terminaba en su apariencia exterior, pues en su organización empresarial se daban debilidades y dependencias que las alejaban del vigor de sus homólogos vecinos. Había periódicos fundados por partidos políticos, como *El Nacional*, que empezó llamándose *El Nacional Revolucionario*, como la organización política que lo creó. Otros periódicos recibieron el aval presidencial, como en el caso de *Novedades*

---

<sup>10</sup> s.a. (15 de mayo de 1942). "Hoy se inaugura el Congreso de Periodistas". *Excélsior*. p. 1.

y el presidente Miguel Alemán. El jurista Palavacini había fundado *El Universal* desde la cercanía al gobierno de Venustiano Carranza, pero cayó en desgracia durante el mandato de Plutarco Elías Calles, que no toleró el tono liberal del periódico y deportó al editor, al tiempo que imponía la censura previa (Díez, 2010: 74).

*Excélsior* había sido creado en 1917 por el empresario Rafael Alducin y tras un conflicto laboral se convirtió en una cooperativa. Sobre el papel era una organización en la que los trabajadores decidían sobre su gobierno, pero en la práctica eran el director, Rodrigo del Llano, y el gerente, Gilberto Figueroa, quienes tomaban todas las decisiones importantes. Para ello habrían contado con el apoyo del Gobierno y consiguieron mantener la situación durante tres décadas, hasta su muerte. Según el historiador Arno Burkholder, *Excélsior* se benefició del papel barato que suministraba el Estado, así como otros apoyos económicos y de la información que suministraban sus oficinas de prensa. El diario también vendió espacio publicitario a organizaciones políticas que querían difundir sus ideas y acciones. La línea del periódico en las tres décadas de la dirección de Rodrigo del Llano fue de apoyo al Estado con cierta crítica a su actuación y feroz ataque a los que disintían de la línea oficial. Entre los mecanismos de control de los periodistas, Burkholder señala la *igualta*, una paga recibida por los reporteros en función de los anuncios que contratara la fuente informativa de la que eran responsables en el periódico. Así, un periodista asignado a la Secretaría de Hacienda podía cobrar un 11% de sus ingresos por ese concepto, aunque también dice que la *igualta* podía superar al propio salario. A pesar de ello, el autor señala la voluntad de los profesionales por aumentar su autonomía respecto a estos mecanismos de control personal y a las condiciones clientelares en que se desarrollaba la acción empresarial (Burkholder, 2016).

Adrià Vilalta tuvo en *Excélsior* la compañía de otros periodistas republicanos exiliados. Ramón Ertze Garamendi se había ordenado sacerdote en el País Vasco, donde también luchó como *gudari* durante la Guerra Civil. En México tuvo una trayectoria intelectual importante al dar clase de Filosofía y de Teoría del Estado en la UNAM. En *Excélsior* se encargó de la redacción de los editoriales, por los que obtuvo notable consideración. También procedía del País Vasco el periodista Progreso Vergara, que había trabajado en *El Liberal de Bilbao*, del que fue gerente Indalecio Prieto. En México, Vergara destacó como corresponsal y comentarista político. Alardo Prats procedía de Castellón, donde había trabajado en la prensa local y como corresponsal antes de saltar a Madrid para trabajar en las redacciones de *La Libertad* y *El Sol*. En *Excélsior* trató temas sociales, desde protestas estudiantiles a problemáticas campesinas. Además colaboró con periódicos de Cuba, Argentina, Uruguay y Estados Unidos. Enrique Loubet tuvo poca proyección pública porque ocupó cargos en la Redacción de *Excélsior*, donde dirigió diversas secciones, hasta que le nombraron redactor jefe. Su hijo Luis Loubet también trabajó en el periódico y obtuvo en tres ocasiones el Premio Nacional de Periodismo de México. Otra pluma española que frecuentó las páginas del diario fue la de la ex



diputada socialista Margarita Nelken en su calidad de crítica de arte (Díez, 2010: 100). Víctor Alba, pseudónimo de Pere Pagès, fue otro catalán que laboró en *Excélsior* tras salir de las prisiones franquistas y dejar de España. Alba se ocupó de la información policial y judicial. Tuvo una decisiva participación en la investigación sobre la identidad del asesino de Trotsky al hablar en catalán a Ramón Mercader y no poder reprimir éste una respuesta en su idioma materno. Alba describe en sus memorias la Redacción de *Excélsior* como una amplia oficina moderna con una máquina de escribir para cada periodista, teléfonos y la mesa del redactor jefe. En suma, “un lugar en el que no se podía teorizar” pues por encima de todo primaba la producción. Víctor Alba estuvo diez años en la redacción del diario y luego pasó a los Estados Unidos, donde fue el corresponsal de *Excélsior* en Washington, al tiempo que daba clases en la universidad (Alba 1990: 122).

### 3 La labor profesional de Adrià Vilalta en México

El primer trabajo periodístico de Adrià Vilalta en México fue en la revista *Estampa*<sup>11</sup>, una publicación con abundantes fotografías y textos creativos que se vendía con el periódico *Excélsior*. La revista inició su publicación en 1939 y se editaron 350 números hasta 1946, cuando se puso su punto final. El primer artículo de Vilalta en la revista trataba sobre el aumento de matrimonios en México. Ocupaba una sola página y se ilustraba con tres fotografías de grupos de hombres y de mujeres por separado. El texto era ligero y buscaba el entretenimiento del lector con giros creativos. Comentaba las estadísticas oficiales de matrimonios en aumento y concluía que las oportunidades de casarse crecían, lo que supondría una oportunidad para las mujeres<sup>12</sup>.

Vilalta compaginó su dedicación a la revista con su trabajo en la Redacción de *Excélsior*, donde permaneció trabajando hasta su fallecimiento, en diciembre de 1968<sup>13</sup>. Entre sus primeros trabajos en el periódico figuran temas de política internacional, como la caída y breve encarcelamiento del dictador italiano Benito Mussolini en 1943. Vilalta firmó un texto en portada para la ocasión en el que se exponía con regocijo el júbilo de “los antifascistas”, el “desprecio” y las “risas” que habría provocado la caída del Duce entre los mexicanos y los españoles exiliados en México, cuyas opiniones se reproducían en el

---

<sup>11</sup> Para la elaboración de este análisis el autor ha contado con la inestimable colaboración de Guillermo Cerón y el personal de la Biblioteca Nacional de México, a los que está muy agradecido.

<sup>12</sup> Vilalta, Adrià (2 de enero de 1940). “El número de matrimonios en la República aumenta cada año”. *Estampa*.

<sup>13</sup> s.a. (10 de diciembre de 1968). “Falleció el periodista Adrián Vilalta”. *Excélsior*.

artículo<sup>14</sup>. En otra ocasión escribiría un artículo sobre la muerte del torero Manuel Rodríguez “*Manolete*”, que sería reproducido cuatro años más tarde en la página “Los jueves de *Excélsior*”. Se trataba de un texto en el que se relataba la acogida de la noticia de la muerte del diestro entre los aficionados de México y los republicanos exiliados en el país<sup>15</sup>. El planteamiento de ambos artículos coincidía en la constatación de preocupaciones comunes a mexicanos y exiliados, por lo que cabe inferir el interés de Vilalta en la construcción de una convivencia armoniosa de ambos colectivos.

En la década de los 50 ya aparecen textos de Adrià Vilalta en los que trata temas económicos y lo hace en la portada del periódico con aperturas de página y continuación en páginas interiores. El periodista hacía cálculos propios sobre las cifras oficiales para sacar conclusiones y a menudo ordenaba algunos elementos informativos en forma de breves frases encabezadas por letras consecutivas, como se haría en un informe técnico.

Así informó sobre la puesta en marcha de una fábrica de celulosa en Chihuahua que supuso una importante inversión de capital italiano que contó con el apoyo financiero del Gobierno<sup>16</sup>. También dedicó su atención a la política monetaria del país, que tendía a dejar caer el peso ante el dólar norteamericano por los desequilibrios comerciales entre México y Estados Unidos<sup>17</sup>.

En una ocasión el periodista informó con un artículo en portada sobre la creación de una secretaría de abastos por parte del Gobierno mexicano<sup>18</sup>. Debía ser un departamento ministerial que organizara la distribución de productos básicos, pues el mercado se mostraba ineficaz y se daban situaciones de penuria. Al día siguiente se publicó también en portada un desmentido de la oficina de prensa de la presidencia de la República<sup>19</sup>. Un periódico rival, *El Nacional*, sintetizó la nota de la presidencia incluyendo las palabras “infundio” y “fantasía” atribuidas al periódico que “frecuentemente publica noticias sin fundamento”<sup>20</sup>. Veinte años más tarde, un compañero de redacción de Vilalta en *Excélsior* revelaría que la información sobre la Secretaría de Abastos encolerizó al presidente Adolfo López Mateos, que mandó hacer la nota de desmentido y dejó en un

---

<sup>14</sup> Vilalta, Adrián (26 de julio de 1943). “La caída de Mussolini fue motivo de júbilo en México”. *Excélsior*. p. 1.

<sup>15</sup> Vilalta, Adrián (6 de septiembre de 1951). “Hace cuatro años murió en Linares Manuel Rodríguez”. *Excélsior*. p. 16.

<sup>16</sup> Vilalta, Adrián (29 de abril de 1952). “Quedó constituida la Celulosa de Chihuahua con \$70.000.000,00”. *Excélsior*. p. 1.

<sup>17</sup> Vilalta, Adrián (18 de abril de 1954). “12,50 pesos por dólar para proteger la economía del país”. *Excélsior*. p. 1.

<sup>18</sup> Vilalta, Adrián (13 de noviembre de 1959). “A fines del presente año será creada la Secretaría de Abastos”. *Excélsior*. p. 1

<sup>19</sup> s.a. (14 de noviembre de 1959). “La presidencia niega lo de la Secretaría de Abastos”. *Excélsior*. p. 1.

<sup>20</sup> s.a. (14 de noviembre de 1959). “La Secretaría de Abastos es solo un infundio”. *El Nacional*. p. 1.

cajón su proyecto. Entre otras razones, el enfado creció por la enemistad que sentía hacia el director del periódico, Rodrigo de Llano, por haber apostado por otro un rival suyo cuando se seleccionó el candidato del PRI a las elecciones<sup>21</sup>.

La relación de Vilalta con su director debía ser de gran confianza, pues el periodista catalán redactó un artículo en la revista *Siempre!* sobre los cincuenta años de ejercicio del periodismo de Rodrigo de Llano. En el texto se reivindicaba la profesión de informador y halagaba al director por haber permanecido en ella rechazando oportunidades en el mundo de los negocios y en la política. Evocaba algunas de las vivencias del superior jerárquico a lo largo de su carrera, describía su estilo como “sereno y equilibrado, sin pasión, por turbulento que fuera el instante”. Añadía más tarde que Rodrigo de Llano “hacía el mejor periódico posible” dados los condicionantes de la empresa y el país<sup>22</sup>. Un compañero de exilio, Carlos Sampelayo, dejó una breve mención a Adrià Vilalta en un libro de recuerdos en el que se le presenta como miembro del equipo directivo de la cooperativa de *Excélsior* (Sampelayo, 1975: 103).

La tendencia al adulamiento del superior jerárquico también tenía una manifestación en algunas expresiones halagüeñas hacia el poder político. Esto se produjo en su faceta de comentarista de la actualidad económica, pues en la década de los 60 empezó a firmar la sección “Bolsa de Noticias”, que incorporaba un comentario compuesto en letra negrita y una serie de informaciones de extensión breve. Así, en un texto sobre el encuentro de la industria siderúrgica de Monterrey se refería a la “confianza absoluta” depositada en el presidente Gustavo Díaz Ordaz por los empresarios del sector<sup>23</sup>. La misma actitud empresarial fue destacada con un titular triunfalista cuando la Cámara de Comercio emitió un comunicado en el que se adhería a la política oficial<sup>24</sup>. El periodista contribuyó activamente a este clima, como cuando recogió las opiniones de cuatro banqueros que elogiaron la política de bonos del Estado<sup>25</sup>.

---

<sup>21</sup> Alcalá Bates, Fernando (27 de febrero de 1979). “Hace veinte años, cuando se quiso crear la Secretaría de Abastos”. *Avance*. p. 4.

<sup>22</sup> Vilalta, Adrián (21 de marzo de 1956). “Excélsior su obra maestra, el artífice, Rodrigo de Llano”. *Siempre!*. p. 34.

<sup>23</sup> Vilalta, Adrián (6 de mayo de 1965). “Bolsa de Noticias”. *Excélsior*. p. 38A.

<sup>24</sup> Vilalta, Adrián (14 de marzo de 1961). “El sector privado dio ALM un categórico voto de confianza” *Excélsior*. p. 1

<sup>25</sup> Vilalta, Adrián (18 de julio de 1963). “La banca califica de gran acierto la venta de bonos”. *Excélsior*. p. 1.



A finales de la década de los 60 la sección diaria de Adrià Vilalta en *Excélsior* cambió su título a “Pesos y centavos” pero conservó su estructura de comentario y conjunto de informaciones breves sobre temas empresariales y económicos. En uno de sus últimos artículos, el periodista criticaba el comportamiento gregario de los inversores en bolsa y aconsejaba poner el dinero en valores de empresas con amplio mercado a su alcance en lugar de dejarse llevar por la corriente<sup>31</sup>. Destacaba en esta etapa su interés por los trabajos y proyectos del Banco de México en su esfuerzo por conocer mejor la realidad económica del país. Así en una ocasión explicó el estudio que la entidad realizaba sobre el consumo familiar de bienes y servicios<sup>32</sup>. En otra ocasión destacaba la “satisfactoria experiencia” del Banco de México en la financiación de la actividad agrícola en el país.

En esos mismos años el conocimiento de la información económica de Adrià Vilalta llegaba a otras publicaciones, como *El Porvenir de la frontera*, un periódico de la dinámica ciudad de Monterrey. El diario reprodujo algunos de los artículos del periodista publicados en *Excélsior* pero, además, en otras ocasiones citó sus opiniones como experto en leyes y materias económicas acerca del informe presidencial<sup>33</sup> o en ocasión de una reforma de la Constitución:

La mayoría de las gentes suelen calificar las leyes como buenas o malas sin un previo análisis de sus preceptos. Así ha sucedido, dentro y fuera de México, con la discutida reforma del artículo 123 que establece la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas. Los efectos favorables o adversos que vaya a tener sobre la economía nacional se apreciarán en lo futuro. Hoy es preciso subrayar que el porcentaje se fijará “teniendo en cuenta la necesidad de fomentar el desarrollo industrial del país, el interés razonable que debe percibir el capital y la necesaria reinversión de capitales.”<sup>34</sup>

No consta que Vilalta colaborara en la prensa que los exiliados editaron para su comunidad, aunque su nombre sí aparece mencionado en *Pont Blau* o *Resurgiment* como figura social o en la hora de su muerte.

Hora que llegó en 1968. De forma prematura falleció Adrià Vilalta y en su necrológica publicada en *Excélsior* se aseguraba que se había convertido en el más veterano de los periodistas que cubrían las fuentes financieras llegando a convertirse en un experto en la materia<sup>35</sup>. El historiador económico mexicano Eduardo Torrent le reconoce un papel clave en la transparencia informativa de las entidades financieras del país. Según recoge

---

<sup>31</sup> Vilalta, Adrián (9 de agosto de 1968). “Pesos y centavos”. *Excélsior*. p. 23A.

<sup>32</sup> Vilalta, Adrián (30 de marzo de 1968). “Estudia el Banco de México el consumo familiar de bienes y servicios”. *Excélsior*. p. 17.

<sup>33</sup> s.a. (8 de septiembre de 1963). “Acercas del informe presidencial”. *El Porvenir de la frontera*. p. 1.

<sup>34</sup> s.a. (25 de noviembre de 1962). “Las reformas del artículo 123”. *El Porvenir de la frontera*. p. 19.

<sup>35</sup> s.a. (10 de diciembre de 1968). “Falleció el periodista Adrián Vilalta”. *Excélsior*. p. 1, 9 y 17.

Luis Díez en su libro (Díez, 2010: 121), la insistencia de Vilalta en requerir información a bancos y compañías de seguros habría abierto un flujo informativo que hasta entonces estuvo cerrado por la falta de especialización económica de los periodistas mexicanos. A partir de entonces el resto de periódicos se sumó a la oferta de información económica en sus páginas, por lo que cabría afirmar que la labor de Adrià Vilalta marcó un hito de la profesión en el país.

El ejemplo de Vilalta al frente de la sección de economía y finanzas de *Excelsior* fue seguido por otros diarios, que establecieron secciones similares y agenciaron los servicios de especialistas en la materia. Su magisterio obtuvo el respeto y el aprecio de los colegas, que no dudaron en inscribir el nombre de este español, fallecido en 1968, en la historia del periodismo mexicano (Díez, 2010: 122).

## 4 Conclusiones

Adrià Vilalta se integró con suma facilidad en la prensa mexicana al llegar al país tras su salida al exilio. De hecho, fue uno de los primeros periodistas que encontró acomodo y formó parte de un colectivo de cientos o quizá más de mil profesionales que trabajaron en los medios de comunicación de México tras la Guerra Civil española.

La labor de Vilalta en *Excelsior* no fue un trabajo discreto o subalterno, sino que tuvo desde el primer día una dimensión de primera línea. Firmaba sus textos y sus artículos se iniciaban frecuentemente en la portada del periódico, lo que era toda una muestra de la confianza en él depositada por la dirección del diario.

Los temas económicos y financieros centraron la atención del periodista catalán, que se relacionó con las principales instituciones y actores del sector. El estilo de redacción que utilizó fue el del periodismo más informativo, basado en la claridad expositiva y la concisión de los textos. A ello añadió elementos propios, como las enumeraciones de factores al estilo de los informes técnicos. Su enfoque informativo osciló entre cierta adulación de las autoridades y la exposición de un criterio propio.

El tono de elogio a la acción del Gobierno que utilizó el periodista frecuentemente cabe inscribirlo en las viciadas relaciones del poder con la profesión y las empresas editoras descritas en la historiografía mexicana. Vilalta pareció encajar en esa atmósfera, aunque hay que añadir que en la muestra analizada no se han encontrado artículos en los que se criticara a los movimientos de contestación social que estuvieron activos durante sus años de trabajo en el periódico. Destaca en este sentido de complicidad con las élites del poder su pertenencia a la dirección de la cooperativa propietaria del periódico y la

relación de confianza con el director que revela su artículo hagiográfico de Rodrigo de Llano.

Su aportación crítica a la realidad mexicana se manifestó al obtener una sección propia en la que el diario le permitía expresar su opinión en un comentario destacado tipográficamente. Desde esa tribuna llamó la atención sobre los déficits que amenazaban la economía del país al tiempo que sugería vías de solución. Sus conocimientos de las interioridades de la economía le supusieron también aparecer en otros periódicos como voz autorizada y a colaborar con entidades financieras.

Este comportamiento oscilante entre la sumisión a las normas de la sociedad de acogida y la relativa ruptura con ellas pone de manifiesto la necesidad de adaptación al medio y al mismo tiempo la conservación por el periodista del espíritu crítico con que ejerció la profesión en *El Diluvio*.

Por todo ello podemos confirmar que Adrià Vilalta realizó una significativa aportación al periodismo mexicano desarrollando la información económica y el comentario de opinión sobre este ámbito desde la posición de un periodista experto en la materia y respetado como tal por sus compañeros de *Excelsior* y de otros medios de comunicación.

## Referencias bibliográficas

ALBA, V. (1990): *Sísif i el seu temps, Il Costa amunt*. Barcelona: Laertes

BUKHOLDER, A. (2016): *La red de los espejos, una historia del diario Excelsior*. México: Fondo de Cultura Económica.

DÍEZ, L. (2010): *El exilio periodístico español. México, de 1939 al fin de la esperanza*. Cádiz: Quorum editores.

EXPÓSITO EXTREMERA, F.M. (2016): "El biógrafo de Lorca, el amigo de Negrín". *Historia y Comunicación Social*, Vol. 21, Nº 2.

- (2019): "Vázquez Ocaña, el olvidado periodista andaluz". *Andalucía en la Historia*, Nº 63.

GONZÁLEZ DE GARAY, M.T. (2016): "Dolores Masip Echazzerreta, logroñesa y mexicana: 10 años de periodismo en México", en Houveraghel, Eugenia (coord.): *Escritoras españolas en el exilio mexicano*. México: Porrúa.

GONZÁLEZ NEYRA, A. (2010): *Prensa del exilio republicano 1936-1977*. Santiago de Compostela: Andavira.

- GÜELL, M. (2017): "Anna Murià, publicista". *Comunicació*. Vol. 21, Nº2, 2017.
- MIQUEL, A. (2005): *Disolvencias, literatura, cine y radio en México (1900-1950)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MELÉNDEZ PRECIADO, J. (2003): "Periodismo y militancia". *Revista Mexicana de Comunicación*. Vol. 6, nº 83.
- REED L. y RUIZ M. (1998): *El periodismo en México, 500 años de historia*. México: Edamex.
- SAMPELAYO, C. (1975): *Los que no volvieron*. Barcelona: Libros de la frontera.
- SÁNCHEZ ANDRÉS A. y PÉREZ P. (2015): *Historia de las relaciones entre España y México 1821-2014*. Madrid: Marcial Pons.
- SÁNCHEZ ILLÁN, J.C. (2011): *Diccionario biográfico del exilio español de 1939*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- SOLA, C. (2009): *El reencuentro de las águilas: España y México 1975-1978*. México DF: Porrúa.
- SUÁREZ, L. (1982): *Prensa, libros, periodistas y editores*. México: Fondo de Cultura Económica.
- TOLL, G. (2017) "Jaime Claramunt, el cubano que dirigió *El Diluvio*, diario republicano de Barcelona", *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, nº 8, pp. 25-42  
- (2019): *El Diluvio y la Segunda República, la perspectiva políticosocial de un diario popular, republicano y federalista*. Tesis doctoral: Universitat Pompeu Fabra, 2019.
- VALL, J. (2016): *Esquerra a Mèxic*. Barcelona: Fundació Josep Irla.
- VIEYRA, L. (2019): *Inéditos del siglo XIX. Escritores, traductores, periodistas, editores y empresas editoriales*. México: Gobierno del Estado de México.
- VVAA (2006): *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- VVAA (2017) *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano 1936-1977*. Sevilla: Renacimiento